

*MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS*

# *El Nuevo Testamento*

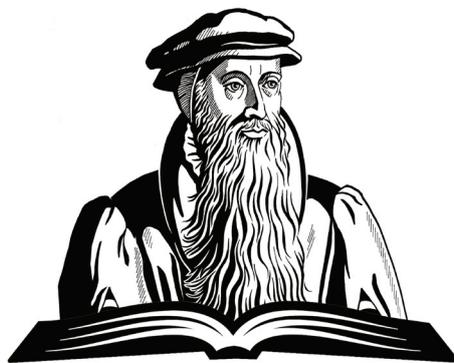
*Sr. Marinus Slingerland*  
*En 42 lecciones*

---

## Lección #9

# Los apóstoles siguen a Jesús

---



**The John Knox Institute**  
of Higher Education

*Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo*

**Instituto de Educación Superior «John Knox»**

*Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo*

© 2020 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: [www.johnknoxinstitute.org](http://www.johnknoxinstitute.org)

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbridge, Alberta, Canadá.



# *El Nuevo Testamento*

en 42 lecciones

*por el Sr. Marinus Slingerland*

1. El contexto del ministerio de Cristo
2. El nacimiento de Juan el Bautista
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. Jesús manifestado como el Hijo de Dios
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
- 9. Los apóstoles siguen a Jesús**
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
12. Parábolas y milagros
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. Verdaderamente es el Hijo de Dios
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
29. Las primeras apariciones de Jesús
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. Perseguidos por Herodes
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

---

## Lección #9

# Los apóstoles siguen a Jesús

---

### TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN #9

En la lección número 9 de nuestro estudio bíblico sobre la vida y obra de Cristo, nos enfocaremos en los apóstoles que siguen a Jesús. Esta lección está dividida en dos partes. La primera parte es el llamamiento de los apóstoles, que podemos encontrarlo en Lucas 5:1-11 y Lucas 6:12-16. La segunda parte es la realización de milagros, que encontramos registrado en Marcos 1:21-2:12.

Así que, en primer lugar el llamamiento de los apóstoles, tal como está en Lucas 5:1-11, y Lucas 6:12-16. En este momento, Jesús está predicando a las multitudes que vinieron a Él, al mar de Galilea, o lago de Genesaret, como también podemos llamarlo. Y la fama de Jesús se había extendido mucho. Muchos habían venido para escucharlo, porque la predicación de Jesús era muy diferente a lo que ellos habían estado acostumbrados. Y se agolparon las multitudes de tal manera que Jesús temía que lo empujaran al agua.

Así que, Jesús vio dos barcas que estaban cerca de la orilla, estas eran barcas de pescadores. Estos pescadores eran Simón Pedro, Jacobo, Juan, y otros. Entonces, Jesús se dirige a la barca de Simón Pedro, y le pide a Pedro que aparte un poco su barca de la tierra; y allí Jesús comenzó a predicar a las multitudes.

Cuando Jesús hubo terminado de predicar, le dijo, entonces, a Pedro: «Vuelve mar adentro, y echad vuestras redes». Simón recién había regresado de pescar, de hecho, estaban lavando sus redes cuando Jesús llegó, y no habían pescado nada. Por lo que, Pedro dijo: «Maestro, hemos trabajado toda la noche y nada hemos pescado» Pero, Simón Pedro sabe quién es Jesús, y por eso también dice: «Mas en tu palabra echaré la red». Así pues, adentró su barca en el lago, el mar de Galilea, y echó su red.

Entonces, cuando intentó recoger la red, estaba tan llena de peces que no podía cargarlos todos en su barca, e hizo señas a sus compañeros Jacobo y Juan para que vinieran con su barca, y la llenaran también. Oh, cuando Simón Pedro vio esa gran cantidad de peces, se humilla, se postra de rodillas ante Jesús, y le dice: «Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador». Esto no significa que quería que Jesús lo dejara. No, él está confesando que no es digno de que Jesús hiciera tales milagros por semejante pecador, tan indigno como es él.

Entonces, Jesús le dice a Simón: «Desde ahora ya no serás más un pescador de peces, sino que te convertirás en pescador de hombres. Echarás la red del evangelio, para llamar a los pecadores, y con la misma red los recogerás, para que así ellos sean salvos». Así que, aquí podemos ver la diferencia entre un discípulo, y un apóstol. Porque, los seguidores de Jesús todos son discípulos. Tú y yo debemos ser discípulos de Jesús, seguidores de Jesús.

Pero ahora es el tiempo en que Jesús llamará a doce hombres, para que sean Sus apóstoles. Ellos serán Sus siervos, Sus ministros, para ir con Él, y ser enviados a predicar. Nos gustaría tomar unos minutos para introducir a estos doce apóstoles que Jesús llamó.

Hemos mencionado ya a Simón Pedro. Oh, hemos escuchado mucho sobre Simón Pedro, porque él suele ser el discípulo más intrépido. Pero también veremos que él es el que negará tres veces a Jesús, y será restaurado como apóstol. Y también será uno de los líderes de la iglesia cristiana en el futuro. También hemos oído hablar de Andrés; él es uno de los discípulos que dejó a Juan el Bautista, y siguió a Jesús. Ahora, él es llamado por Jesús para ser Su apóstol. Es el hermano de Simón Pedro.

También vemos a Jacobo. Jacobo es el hermano de Juan, y ambos son hijos de Zebedeo. Y Jacobo se convertirá en el primer apóstol que morirá como mártir. Bueno, hemos mencionado a Juan, y también oímos de él antes cuando siguió a Jesús. Leemos que Juan es el discípulo amado del Señor Jesús. Él es el que estará más tiempo con Jesús, y el que vivirá más tiempo también. Él escribió el evangelio de Juan, y el libro de Apocalipsis, mientras estaba desterrado en la isla de Patmos.

También hemos escuchado hablar de Felipe, y cómo Jesús le dijo «Sígueme», y cómo Felipe siguió a Jesús, y que a su vez llamó a Natanael. Natanael también es llamado Bartolomé. Él es de quien Jesús dijo que era un verdadero israelita en quien no hay engaño. Asimismo, vemos a Tomás, también llamado Dídimo.

Tomás es el discípulo incrédulo. Él es el que no podía creer que Jesús había resucitado de entre los muertos. El que dijo: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, no creeré».

También vemos a Mateo, quien también es llamado Leví. Él era antes un publicano cuando Jesús lo llamó para ser Su apóstol. Era uno de los que cobraba impuestos para los romanos. Después vemos a Jacobo, y para poder diferenciarlo de Jacobo, el hijo de Zebedeo, lo llamaremos Jacobo el Menor, o Jacobo, hijo de Alfeo. Ahora vemos a Judas, también llamado Tadeo. Sin embargo, no tenemos mucha información sobre él. También conocemos a Simón. No Simón Pedro, sino Simón el Zelote.

Y, por último, el doceavo apóstol, Judas Iscariote. Ahora bien, sabemos que Judas es el traidor. Él es el que traicionará a Jesús en el huerto de Getsemaní. Pero fue llamado junto con los otros apóstoles, incluso era el tesorero de los apóstoles. Viajaba con ellos, predicaba con ellos, pero tenía al diablo consigo. No era un verdadero discípulo de Cristo. Él seguía a Jesús por el sucio dinero, por los tesoros de este mundo. Pero esta es una lección para ti y para mí, para que no pongamos nuestra confianza en los ministros. Aunque son siervos de Dios, siguen siendo hombres.

Pero, debemos notar que cuando Jesús llama a Sus ministros, ellos son llamados a dejarlo todo, y seguir a Jesús. Esto es algo que va en contra de nuestra carne. Porque eso significa que debemos dejar nuestras tierras, o tal vez nuestras familias, pero cuando Dios llama, lo hace con un llamado irresistible que los hace estar dispuestos a dejar todo por Jesús. Entonces, la pregunta para mí y para ti es: ¿Qué es el verdadero discipulado cristiano? Cuando tú y yo somos llamados a ser discípulos de Cristo, ¿qué es lo que significa? Significa que debemos negarnos a nosotros mismos. Ya no vivimos para nosotros, sino para Él. Por eso, tomamos nuestra cruz, y seguimos a Jesús. Oh, la Palabra de Dios nos enseña que es un camino de tribulación, pero son solo unos pocos días, comparados con la gloria eterna.

Y ahora, vemos a Jesús ir a la sinagoga. Esta es la segunda parte de nuestra lección, donde nos enfocaremos en los milagros. Vayamos a Marcos 1:21-2:12. Jesús va a la sinagoga en el Sabbat. Y, según la costumbre de los judíos, le dan la oportunidad para que hablara como invitado. Entonces, comenzó a predicar a las personas. En la sinagoga había un hombre que tenía un espíritu inmundo. Ese hombre estaba endemoniado. Y ahora Satanás, por medio de este hombre, lo reconoce, sabe quién es Jesús, y dice: «¿Qué tenemos que ver contigo? Sé quién eres, eres el

Cristo, el Hijo del Dios viviente». ¿Acaso no es increíble? Incluso Satanás reconoce que sabe quién es Jesús. Y, entonces, Jesús le ordena que se vaya fuera de este hombre. Y Satanás salió de él. Porque cuando Dios ordena, lo hace con poder. Así, Jesús echó este espíritu inmundo fuera de este hombre, y la fama de Jesús se expandió por la tierra.

Cuando Jesús sale de la sinagoga, se dirige con Simón Pedro a su misma casa. Y allí, encuentra a la madre de la esposa de Pedro. La suegra de Simón Pedro estaba acostada con fiebre. Y Jesús extiende su mano para tocarla, y al instante, es sanada. La fiebre la dejó inmediatamente. Allí lo tenemos, una vez más, sanando a esta mujer.

Luego, vemos que en los siguientes días Jesús está viajando por Galilea, y mientras está caminando, un leproso viene a Jesús. Ese leproso le dice: «Si quieres, puedes limpiarme». Oh, este leproso había oído de Jesús, y creía que Jesús podía limpiarlo. Pero la cuestión es: «si *Él* quiere». Entonces, mira lo que Jesús hace: Extiende su mano, ¡y lo toca! Le dice: «Quiero, sé limpio». Y al instante la lepra se fue de él. Jesús, entonces, le da una orden a este joven, diciendo: «Debes ir al sacerdote, debes ir a ofrecer el sacrificio por tu purificación, como está ordenado en la Ley de Moisés».

Después, en los siguientes días, Jesús regresa a Capernaúm; y lo encontramos en una casa enseñando y predicando a la gente. Aquella casa estaba muy llena, y hubieron cuatro amigos que trajeron a un enfermo en su lecho, a un hombre que era paralítico. Ellos habían escuchado que Jesús estaba de nuevo en Capernaúm. Así que quisieron traer a este hombre a Jesús, porque creían que Jesús podía sanar su enfermedad. Pero cuando llegaron a la casa, estaba tan repleta que no podían ni entrar. Entonces, ¿qué fue lo que hicieron? Se subieron al techo de la casa. Y, debemos notar que, las casas en Israel tenían techos planos con tablas, así que ellos retiraron algunas de esas tablas, y bajaron al hombre con cuidado, justo en frente de Jesús.

Oh, Jesús también está dispuesto a sanar a este hombre. Porque todos los que vienen a *Él*, serán sanados. Pero, nótese, que él no dice que ha sido sanado. *Él* dice: «Tus pecados te son perdonados». Oh, cuando los escribas, que también estaban allí, escucharon eso, dijeron: «¿Por qué habla este así, diciendo blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?». Jesús, sabiendo lo que pensaban en sus corazones, les dijo: «¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, y toma tu lecho y anda?». Entonces, les dijo: «Pues

### *Lección #9: Los apóstoles siguen a Jesús*

para que sepan que yo tengo potestad para sanar y para perdonar pecados», dijo al parálítico: «Levántate, y toma tu lecho, y anda». Entonces él se levantó en seguida y, tomando su lecho, se fue. De esta manera vemos que Jesús, por sus muchos milagros, se hizo más famoso, más gente lo seguía, muchos más querían escucharlo.

Pero ahora, concluiremos nuestra lección, porque Jesús ha venido a hacer ese gran milagro, que es para ti y para mí también. Pero primero debemos entender que todos nosotros estamos enfermos. Oh, al igual que la enfermedad de la lepra, nosotros estamos enfermos de pecado, de la cabeza a los pies. ¡Enfermos de muerte! Y, a menos que, seamos sanados de nuestros pecados, moriremos, y pereceremos. Pero, Jesús es el médico celestial. Él dice: «Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar». Que sea este también nuestro mismo deseo, y recompensa. Gracias.